



Grecia

en la Antigüedad

*Espacio
Geográfico*

*Grecia
Clásica*

Evolución

la Polis

Esparta

Atenas

breve reseña

EL ESPACIO GEOGRÁFICO

Grecia es un país montañoso que tiene costas muy recortadas, con muchas islas y muchas penínsulas. Entre ellas podemos mencionar al Ática, donde se ubica Atenas, y al Peloponeso, donde se encuentra Esparta. El Peloponeso, que tiene forma de mano con cuatro dedos, está unido a la parte continental a través del istmo de Corinto, donde se sitúa la ciudad de Corinto.

Las montañas que predominan en el paisaje no son muy altas pero dificultan las comunicaciones, por lo que constituyeron un factor para que no hubiera unidad política voluntaria (salvo alianzas transitorias estratégicas frente a un enemigo común).



GRECIA

CLÁSICA

Actualmente, Grecia es un Estado, pero cuando hablamos de Grecia antigua, no nos referimos a una unidad política sino a un pueblo que tenía un idioma en común (aunque distintos dialectos), la misma religión y similares tradiciones culturales, y que estaba agrupado en diminutos Estados con autonomía política y problemas sociales propios. A menudo estos Estados luchaban entre sí por cuestiones de poder o de intereses económicos, y se enfrentaban en guerras.

Cuando se menciona la “cultura clásica griega”, se alude generalmente a la propagada en el siglo V a. C., a través del intercambio de ideas entre las distintas polis (o Estados). Se toma como ejemplo a Atenas, porque gracias a la proliferación de pensadores y artistas que hubo durante ese siglo, es la que mejor se conoce.

CIVILIZACIONES PREHELÉNICAS

Civilización
Cretense

Civilización
Micénica

Civilización
Helénica

Civilización Cretense

Muchos años antes de que los pueblos indoeuropeos llegaran a la Hélade, en Creta florecía una de las más importantes civilizaciones europeas prehelénicas. La civilización cretense se denominó también minoica por Minos, un legendario rey de Creta, hijo del dios Zeus y de Europa, a quien el dios Poseidón le dio el dominio de los mares.



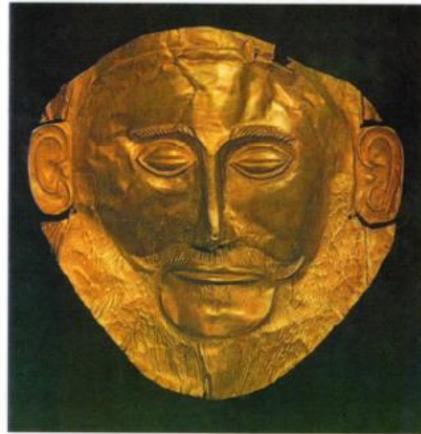
Escritura utilizada entre los siglos XVII al XV a. C. en Creta, aún no descifrada



Reconstrucción del Palacio de Cnosos. Las numerosas habitaciones y pasillos daban el aspecto de laberinto

Civilización Micénica

Alrededor del año 2000 a. C., una invasión de distintos grupos de pueblos con lenguas de origen ario o indoeuropeo ocupó la región del Mediterráneo Oriental y el Cercano y Medio Oriente. En la meseta de Irán se ubicaron medos y persas; en la Mesopotamia y el Asia Menor, casitas, mitanios e hititas, y los aqueos en la península del Peloponeso y Creta. Los aqueos –de idioma griego o helénico–, fundaron la civilización micénica o cretomicénica: establecieron las fortalezas de Micenas y Tirinto, y cuando dominaron Creta tomaron muchos de sus elementos culturales. Los palacios cretenses se destruyeron nuevamente, algunos por terremotos en el siglo XV a. C., y otros fueron arrasados por los aqueos al reprimir la rebelión de los cretenses contra su dominación. El arte micénico imitaba al cretense, pero sus rasgos en las pinturas se hicieron más rígidos, con menos gracia y frescura.



Máscara de Agamenón. Máscara de oro del período Micénico



El caballo de Troya les permitió a los aqueos conquistar la ciudad amurallada de Troya. Reconstrucción en Turquía

Los aqueos prosiguieron su expansión comercial por el Mediterráneo y el mar Negro, pero esta zona estaba controlada por Troya (ubicada en el Asia Menor, sobre el estrecho de los Dardanelos). La competencia los llevó a la guerra: Troya fue sitiada y vencida por los aqueos hacia el año 1250 a. C. Los sucesos que llevaron a la victoria en la guerra de Troya fueron transmitidos a los descendientes griegos mediante la tradición oral, en versos. A través de los siglos esta narración fue adquiriendo características legendarias: los dioses, semidioses y héroes interactuaban con los seres humanos. Fue inmortalizada por la recopilación del poeta griego Homero, cinco siglos después.

Civilización Helénica

Además de los aqueos, otros grupos de origen ario fueron penetrando en el territorio de la Hélade. El lenguaje griego fue surgiendo por la transformación de la lengua indoeuropea al contactarse con los anteriores habitantes de la Hélade, por lo que se formaron distintos dialectos de un mismo idioma, que se entendían entre sí: aqueo, eolio, jónico y dórico.

Los invasores helénicos encontraron en el territorio, que luego sería llamado “Grecia”, civilizaciones altamente desarrolladas, como la mencionada cretense o minoica. Tuvieron la capacidad de aprovechar las ventajas de esas culturas, aunque sometieron a los primeros habitantes de la región y los llamaron “pelasgos”. Construyeron murallas alrededor de sus ciudades para protegerse, probablemente porque su actividad era más la piratería que el comercio. Cuando los dorios invadieron en el 1200 a. C., destruyeron las fortalezas micénicas y los aqueos debieron emigrar hacia las costas del Asia Menor, región que tomó el nombre de Jonia.

Los distintos pueblos se fueron organizando en pequeños Estados o polis, que muchas veces se circunscribían a la ciudad y sus alrededores (denominándose “ciudad-estado”), pero que en otros

casos, como Atenas, tenía 2600 kilómetros cuadrados, abarcaba no solo a la ciudad homónima sino también a muchas otras poblaciones.



la Polis

Como ya vimos en clases anteriores, la Polis, era una ciudad-Estado griega.

Una ciudad-Estado es autónoma y soberana: es independiente, tiene su propia organización, leyes y autoridades. Al mundo griego de la antigüedad la conformaban más de mil polis. Las más conocidas fueron

Esparta y Atenas

Esparta

Hacia el año 900 a. C. es fundada Esparta por la unión de cuatro poblaciones rurales.

Un siglo más tarde, se convierte en una potencia, y en el siglo VI a. C. es un Estado militar.

la sociedad espartana

una sociedad guerrera

curiosidades

LA SOCIEDAD ESPARTANA



UNA SOCIEDAD GUERRERA

Esparta se diferenciaba de las demás ciudades griegas por sus objetivos y la formación de sus ciudadanos. Sus dirigentes pertenecían a la aristocracia militar.

Así, se constituyó una organización y una autodisciplina que se formaba con una rígida educación militar (agogé).

Los espartanos libres (los únicos ciudadanos) no trabajaban y podían dedicar su vida por completo a otras actividades, especialmente a la guerra.

*la Atenas de
Pericles*

*religión y
mitología*

filosofía

*sociedad y
democracia*

arte y ciencia

*decadencia
de la polis*

ATENAS EN EL SIGLO V A. C.

Guerras Médicas y hegemonía ateniense sobre el mar Egeo

En el siglo VI a. C., muy cerca de los Estados griegos, se estaban situando los persas al expandir su imperio. Los emperadores persas conquistaron a los Estados jónicos (entre ellos a Mileto), y a grandes Estados del Cercano Oriente (como Asiria, Babilonia, Egipto, etc.; ver la cronología del capítulo 2, pp. 77-78). En el siglo V a. C. el emperador persa Darío se dispuso a conquistar a Grecia continental, bajo el pretexto de que Atenas había colaborado con la insurrección de Mileto y de otras ciudades griegas del Asia Menor.

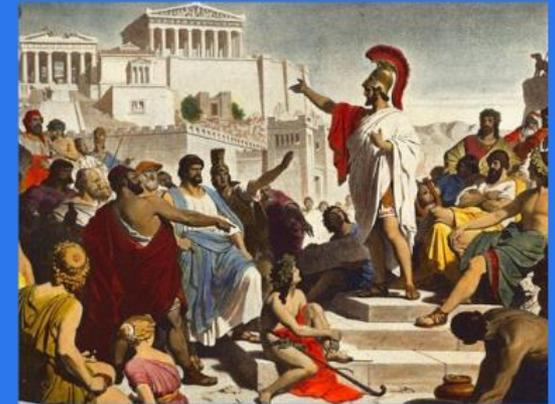
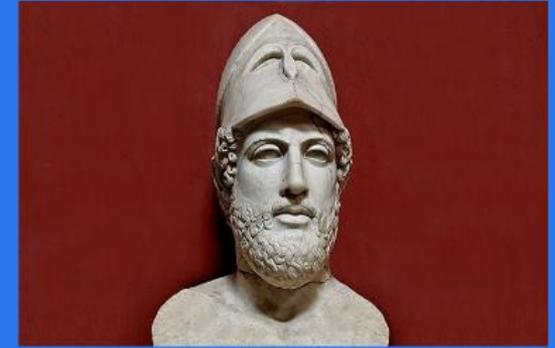
Atenas, en pleno florecimiento económico, se enfrentó al Imperio Persa echando por tierra su intento de poner un pie en Europa continental. La batalla de Maratón (490 a. C.) fue la primera derrota de los persas. Para anunciar la victoria de los griegos, Filipides corrió 42,195 kilómetros (desde Maratón a Atenas); el esfuerzo le costó la vida, pero en su honor se hizo una carrera pedestre con esa distancia en las Olimpiadas.

Gracias a su triunfo, Atenas se convirtió en la potencia hegemónica de la Hélade (Esparta ocupaba ese lugar en el Peloponeso). Aunque en el 480 a. C. Atenas fue destruida por los persas luego ganó en Salamina, y desalojó del mar Egeo a los persas, logrando gozar 20 años de paz.

Pericles y el siglo de oro ateniense

Pericles (495-429 a. C.) Político ateniense. Jefe del partido democrático, consiguió el destierro de sus rivales aristocráticos Cimón y Tucídides y ejerció en Atenas durante cuarenta años un poder casi absoluto. Durante su gobierno, transformó a Atenas en la primera ciudad de Grecia y la embelleció con magníficos monumentos, controló la Liga de Delos, a la par que trasladó su tesoro a Atenas, lo que favoreció el auge de la capital; sometió Eubea y Samos, combatió a Esparta e inició la guerra del Peloponeso, pero no pudo lograr la unidad de las ciudades griegas.

Pericles era consciente de que los atenienses no eran queridos en los otros Estados griegos por su política imperialista. Por eso, arengaba al pueblo a proseguir en la lucha: “Ni siquiera nos es posible deponer el imperio, si es que alguno tiene miedo y propone tal cosa por pacifismo, dándonoslas de hombre de bien, pues ya se ha convertido en una tiranía, y esto se considera injusto, pero el renunciar a ella peligroso”.

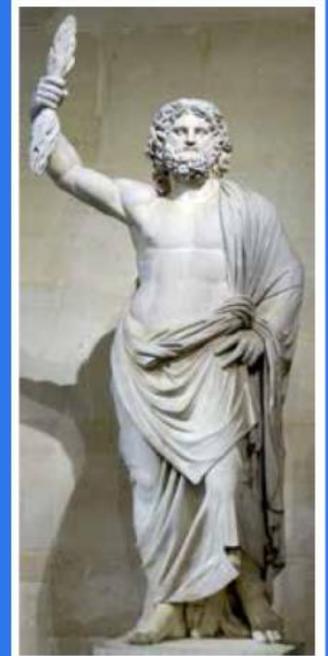


Religión

La religión griega fue una suma de las creencias anteriores a la de los griegos propiamente dichos, como la de Deméter (que protege los cultivos y la fertilidad de la producción) y Poseidón (dios de los mares y de las aguas), y las de los dioses helénicos propiamente dichos. Los grandes dioses residían –según sus mitos, tradiciones y creencias– en la cima del Monte Olimpo. Eran los descendientes de un mismo antepasado, Cronos (personificación del tiempo, hijo a su vez del Cielo –Urano– y la Tierra –Gea–), que se devoraba a sus hijos; su esposa logró salvar a Zeus, que venció y destronó a su padre, reinando sobre los dioses del Olimpo. Era hermano de Poseidón, Deméter, Hades, Hestia y Hera. Sus hijos eran Apolo (dios del día, de la poesía, de la música y de las artes), Atenea (o Palas Atenea, diosa de la inteligencia y la sabiduría), Afrodita (diosa del amor), Hermes (mensajero del Olimpo, dios de los viajeros y de los comerciantes), Artemisa (diosa de la naturaleza salvaje), Ares (dios de la guerra), etcétera.



Palas Atenea, diosa griega de la inteligencia y la sabiduría, lleva en la palma a Nike, diosa de la victoria

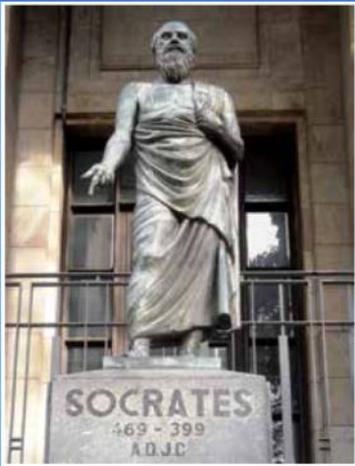


Zeus

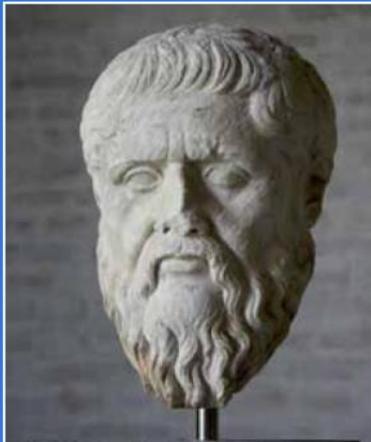
Filosofía y sociedad

La palabra filosofía proviene del griego: *philos* significa amor, afecto, y *sophia* quiere decir saber, conocimiento. El filósofo ama el saber, se interroga sobre la verdad, pero no confunde “conocimiento” con “información”: se plantea preguntas profundas, acerca del bien y el mal, el origen de lo que nos rodea, qué es el hombre, por qué piensa como piensa, o se cuestiona la verdadera esencia de las cosas, dejando de lado en lo posible las apariencias.

La cuna de la filosofía “occidental” se dio en Grecia: sus filósofos reflexionaban sobre todos estos asuntos que hemos estado mencionando; son preguntas que nos seguimos haciendo, y acerca de las cuales no hay respuestas certeras de parte de la ciencia, sino que los seres humanos continuamos tratando de responder.



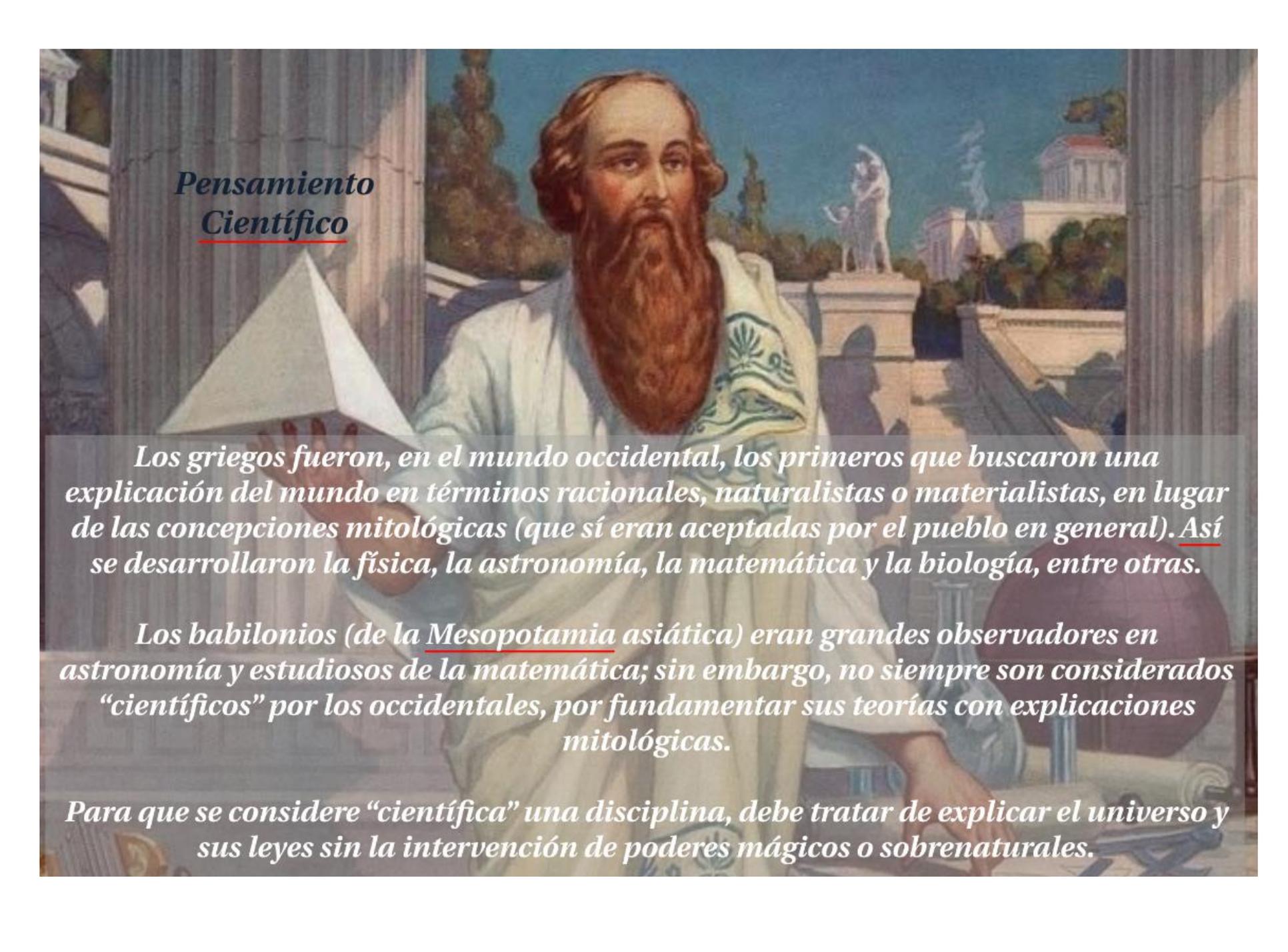
Sócrates



Platón, discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles



La escuela de Atenas, por Rafael (siglo XVI). Representa a los grandes filósofos griegos. En el centro, podemos ver a Aristóteles y Platón



Pensamiento Científico

Los griegos fueron, en el mundo occidental, los primeros que buscaron una explicación del mundo en términos racionales, naturalistas o materialistas, en lugar de las concepciones mitológicas (que sí eran aceptadas por el pueblo en general). Así se desarrollaron la física, la astronomía, la matemática y la biología, entre otras.

Los babilonios (de la Mesopotamia asiática) eran grandes observadores en astronomía y estudiosos de la matemática; sin embargo, no siempre son considerados “científicos” por los occidentales, por fundamentar sus teorías con explicaciones mitológicas.

Para que se considere “científica” una disciplina, debe tratar de explicar el universo y sus leyes sin la intervención de poderes mágicos o sobrenaturales.

Decadencia de la polis

El Estado de Atenas dominaba el mar Egeo a través de la Liga de Delos. Sin importarle que los Estados avasallados estuvieran disconformes, Atenas también buscó extenderse sobre el mar Jónico. Allí chocó con los intereses de Corinto, asociada a Esparta, y se inició la guerra del Peloponeso (431 a. C.), donde los Estados se alinearon con Atenas o contra ella. Mientras estaba en guerra, una peste contaminó a Atenas, y murió la cuarta parte de su población, entre ellos el estadista Pericles. Las sucesivas etapas de esta guerra fueron desgastando a las polis griegas. En el año 404 a. C., Atenas fue vencida, y Esparta apoyó al gobierno de los Treinta Tiranos (oligarquía) en Atenas.

La lucha por el poder continúa en la decadencia de las polis: la ciudad griega de Tebas tuvo la ambición de ser la potencia hegemónica, pero quien finalmente toma el poder va a ser Macedonia.